

LA CAMPANA

PERIÓDICO POLÍTICO SEMANAL

ÓRGANO DEL PARTIDO FEDERAL-AUTÓNOMO PACTISTA DE LA PROVINCIA DE MURCIA.

PRECIO DE SUSCRICION.

Dentro y fuera de la capital UNA peseta el trimestre. Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.

Administrador

SATURNINO TORTOSA,
calle de San Patricio.

ADVERTENCIA.

La correspondencia política y literaria se dirigirá al Director. Val de S. Antolin, 75, pral. La administrativa á Saturnino Tortosa.

LA POLÍTICA Y LA ADMINISTRACION.

Todos los sistemas centralizadores tienden á supeditar la administracion á la política; pero entre todos los partidos centralistas, el que mas absorbe, y por tanto, desmoraliza todos los ramos administrativos, es el partido conservador. Efecto del caciquismo irritante que le sirve de apoyo para sostenerse en el poder, esteriliza y anula generalmente la iniciativa de funcionarios públicos que, inspirados en sentimientos de justicia, prueban á obrar con rectitud; pues no somos pesimistas hasta el extremo de negar que entre los que por obcecacion, apego al orden mal entendido, ó conveniencia, militan en las filas reaccionarias, haya algunos que de buena fé se propongan inspirar sus actos en la legalidad y moral administrativa. Pero tampoco somos cándidos hasta el extremo de creer que los plausibles propósitos de los menos, puedan prevalecer, evitando así la odiosa preponderancia, y la perniciosa influencia, que ejerce el execrable caciquismo actual.

Y no se crea que censuramos y atacamos dominados por el odio que nos inspiran todos los partidos reaccionarios y mas principalmente la situacion imperante. Nosotros, defensores y propagadores de una idea que sienta por base la moral y la justicia, alejamos de nuestra mente todo pensamiento que tienda á expresar nada con mal entendida indignacion y saña.

Pero estamos convencidos de que los gobiernos que pretenden darse el nombre de tales, no debieran llamarse gobiernos, sino corporaciones representativas de un caciquismo astutamente organizado.

La experiencia nos ha demostrado que el caciquismo nada respeta para satisfacer sus caprichos, y que ningun sentimiento de justicia le detiene para cumplir sus propósitos. Muchos ejemplos pudiéramos citar en demostracion y prueba de nuestras afirmaciones; pero por no ser molestos, solo denunciaremos ante la opinion pública, la siguiente injusticia.

Doña Josefa Ibañez, honrada anciana que ganaba su sustento desem-

peñando el cargo del estanco llamado de S. Bartolomé, ha sido declarada cesante á los 42 años de su desempeño. Dicho estanco lo adquirió, segun nuestros informes, por 38 años de servicios prestados á la patria por su difunto esposo, sirviendo dicho tiempo en el ejército y como sargento en el cuerpo de carabineros. Ha sido nombrado estanquero en sucesion de dicha señora, un tal José Ruiz Poveda, ó su esposa (no estamos seguros), cuyo señor dicen ha servido en el cuerpo de la guardia civil, pero tambien se dice, no sabemos ni respondemos del fundamento, que es empleado en recaudacion, ó administracion.

Ahora bien: 38 años de servicios prestados á la patria, 26 años de viudedad, unidos á un intachable y probo desempeño del cargo, ¿no constituyen suficientes derechos para hacerse de respetar una pobre anciana? Los que desempeñan los demás estancos, ¿pueden alegar los mismos derechos? Y si no pudieran alegar los mismos derechos, ¿tendremos nosotros derecho á creer y decir, que estos actos son resultado de influencias del caciquismo?

¡Pobre anciana! Ni los servicios de su difunto esposo, ni el derecho que dá el mucho tiempo de un intachable desempeño, ni su edad, ni el estado de indigencia en que le dejan, ha sido bastante para que en el fondo de la conciencia de sus émulos, sonara una voz que les dijera: ¡deteneos, no junteis con la vejez, las amarguras de la indigencia en el hogar de una honrada mujer! ¡Deteneos, considerar que para proteger á un brazo robusto, mutilais á un miembro social que necesita del respeto á la justicia para sostenerse!

Pero sufre y calla, pobre y desventurada anciana! Probado está que no habrá justicia en la tierra, que no podrán ejercer su influencia los hombres humanitarios, que solo elijen por divisa la justicia y la razon, mientras permanezcan en la indiferencia, que es uno de los elementos que conducen al ostracismo, los hombres, que no estudian detenidamente, que no se proponen corregir á medida que sus fuerzas alcanzan, los defectos de que adolecen,

los vicios de que se sostienen, tanto en el orden político, como en el social, ó económico, todos los zánganos que constituyen la pléya de «danzantes», que se enseñorean con el poder de la nacion.

El hecho que dejamos denunciado y cuyas consecuencias alcanzarán á comprender todo es un reflejo de las medidas ó actos que satisfacen los deseos de los partidos, que desgraciadamente, constituyen el apoyo del orden de cosas existente.

Ya hemos dicho antes que solo nos proponiamos citar un caso, una victima, una arbitrariedad y así como hemos elegido para argumento un caso reciente, pudimos referirnos á otros muchos.

Nuestro propósito, es y será vencer, hasta si posible fuera, á los mismos que contribuyen al sostenimiento del absurdo sistema que nos rige; procurar regenerarlos; trabajar por alejar la indiferencia de los pechos honrados y generosos, y vencerles de que, acaso tomando una activa y acertada parte en el actual movimiento político, se evitarian dias de luto de lucha incesante; de desastres para la sociedad que es la patria.

La humanidad es el progreso, y el progreso es la humanidad; separados somos hombres, individuos humanos, y juntos, en sociedad, constituimos la sociedad humana; respetemos, acatemos, ayudemos á que se cumpla la ley humana, y habremos contribuido á que el progreso acelere su mision social, y regene el mundo.

¡No olvidad el consejo; egoistas, indiferentes, y engañados! La fuerza que hoy la reaccion ostenta nada es, nada vale; de nada sirve, porque esa fuerza es creada y sostenida aun por el error que ha acompañado á la humanidad desde su infancia. Ya va entrando en la edad de la razon. ¡Saludemos la aurora de nuestra regeneracion!

No resistimos al deseo de trasladar á LA CAMPANA el siguiente susfancioso escrito de nuestro ilustrado colega «El Motin».

Es como sigue: